Ben Loucas

Fernandez Urenda, Dr. J

SPAN 342

17-abril-2020

**Amor y pecado en la vida de un libertino: la importancia de pecados ocultos en *Don Juan Tenorio***

La significancia de salvación y religión en la obra *Don Juna Tenorio* es que la obra es una representación de las ideas romanticismos sobre el hombre interior, como emoción, e ideas religiosas. La obra *Don Juan* tiene raíces en la obra *El burlador de* Sevilla por Tirso de Molina. Es significa que la obra se desvía de la versión de Tirso de Molina porque el carácter Don Juan es más mal que el protagonista de *El burlador*. Pero no podemos ver que horrible él es. La razón porque no hay enfoca visual en las acciones de Don Juan es porque Zorrilla quiere enfatizar que sus acciones pueden ser reversados por amor real y arrepentimiento.

A la empieza el carácter de Don Juan es introduce como un libertino demoniaco. Él y su amigo Don Luis se reúnen en una tienda de vino para discutir un reto ellos hicieron hace un año. El reto es matar más varones y seducir más mujeres que su oponente. Don Juan gana fácilmente con treinta y dos matares y setenta y dos conquistas (parte 1, I, xii, 641-656). Don Luis y Don Juan hacen un reto nuevo para ver si Don Juan puede seducir una novicia y una marida. Don Juan seduce la marida de Don Luis, Doña Ana para completar parte del reto. Es durante el paso del resto del reto que Don Juan visita a su marida Doña Inés. Pese ser un libertino demoniaco, la audiencia ve un lado diferente de Don Juan: un lado más tierno y cariñoso. Él declare su amor por Doña Inés por un monologo largo (parte 1, IV, iii, 257-314). La audiencia no ve los matares y conquistas de Don Juan, solo oí sobre sus pecados, pero ve el lado cariñoso de Don Juan. Este es porque Zorilla quiere disminuir la impacta de los pecados en la audiencia y presenta Don Juan no como un demonio y más como un hombre con emociones. Si la audiencia ve los pecados, los asesinatos y conquistas sin sentidos, se ruina su opinión de Don Juan. La audiencia no necesita ver sus pecados, pero necesita ver su amor porque es necesario al mensaje de la obra.

 Al fin del parte uno de la obra Don Luis y el padre de Doña Inés, Don Gonzalo, vengan para matar Don Juan por seducir su marida y su hija, respectivamente. Don Juan mató los dos y hundió de Sevilla. El segundo parte empiece con el regreso de Don Juan después de cinco años. Él descubre que su padre usa su herencia para construir un cementerio y estatuas de Don Gonzalo, Don Luis, y Doña Inés que murió de una miseria hace cinco años (parte 2, I, ii, 65-94). Horrorizada y alterado, Don Juan habla a la estatua de Doña Inés. La sombra de Doña Inés, como un espíritu, explica a Don Juan que ella hace un acuerdo con Dios (parte 2, I, iv, 354-373). Ella intercambiaría su alma pura por el alma sucia de Don Juan. Él tiene un día para cambiar su vida, pero si él continua su vida de maldad y traición él condenará el alma de Doña Inés y él al Infierno. En las actas siguientes Don Juan cenar con sus amigos y la estatua de Don Gonzalo que informe Don Juan que su tiempo es cerca del fin. Don Juan y sus amigos pelean, creyendo que ellos se están engañando. Siguiendo el espíritu de Don Gonzalo a la panteón y cementerio, Don Juan aprende que él ya está muerto y Don Gonzalo se traerá a Infierno. Don Juan mira al Cielo por piedad y Doña Inés salva su alma (parte 2, III, iv, 207-216). La base de su salvación pese su vida de pecado es el amor puro entre Don Juan y Doña Inés. Zorilla escribió este fin para completar su mensaje que pecados puede ser reversados por amor real y arrepentimiento. El alma de Don Juan es salvada por amor.

 El énfasis en religión es apoyado por las ideas de David Thatcher Gies en su ensayo *José Zorrilla and the Betrayal of Spanish Romanticism*. Gies escribió que Don Juan es el carácter típico de un héroe romanticismo: “He is the embodiment of wreckless unconcern for custom and convention” (Gies 340). Él está en una pelea contra las fuerzas de sociedad, naturaleza, y su destino; fuerzas representadas por antagonismo entre el Diablo y Dios. En la obra Don Juan puede ser el Diablo porque él rompe las reglas de sociedad por sus conquistas y asesinatos. Según Gies “[romanticism and catholicism were the same]” y la obra de Zorrilla fue “the most intensely Catholic play” (Gies 339). Zorrilla intentó que su obra fue una obra sobre el arrepentimiento de un libertino por amor. El elemento de religión es explorado por las emociones y la salvación de Don Juan al fin de la obra.

 La idea de religión en *Don Juan Tenorio* es representada por los pecados de Don Juan, un hombre con emociones ocultos detrás del disfraz de un libertino demoniaco. También es representada por el conflicto entre un diablo y la ley y poder de Dios. Un visual de las acciones no es tan importante porque el mensaje de la salvación de amor es más importante.

Obras Citadas

Zorilla, José. “Don Juan Tenorio: Drama religioso-fantástico en dos partes”. 1844.

Gies, David Thatcher. “José Zorrilla and the Betrayal of Spanish Romanticism”. *Romantisches Jahrbuch.* Vol. 31 Issue 1. (1980).